

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

22 de enero de 2023

Ciclo A

Isaías: 8, 23b-9,3

Salmo: 26, 1.4.13-14

Corintios: 1,10-13.17

Mateo: 4,12-23



“Domingo de la Palabra de Dios”. Leer el Evangelio es necesario para conocer a Jesucristo. Es el mejor libro.

¡PARA RECORDAR!

Los laicos designados aceptarán la tara que se les ha confiado no tanto como un honor, sino más bien como un encargo, y en primer lugar como un servicio a los hermanos, bajo la autoridad del párroco. Su tarea no les pertenece, sino que es supletoria, puesto que la ejerce «cuando lo pide la necesidad de la Iglesia, al faltar los ministros». «Hagan sólo y todo aquello que concierne al oficio a ellos confiado». Ejerzan su propia tarea con sincera piedad y con orden, tal como conviene a su oficio y como justamente lo exige de ellos el pueblo de Dios.

Si en el domingo no se puede hacer la celebración de la palabra de Dios con la distribución de la sagrada Comunión, se recomienda vivamente a los fieles «dedicarse durante un tiempo conveniente, personalmente o en familia o, según la oportunidad, en grupos de familia» a la oración. En estos casos pueden ayudar las transmisiones radiotelevisivas de las sagradas celebraciones.

Directorio para las Celebraciones Dominicales en ausencia del Presbítero, N° 31-32

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benigneamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Os deseamos una muy cordial bienvenida a la Eucaristía. El Domingo 3º del Tiempo Ordinario nos trae la proclamación de Jesús como la gran luz que iluminó una tierra de paganos, tal

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

como nos anuncia el profeta Isaías. Es la profecía sobre el Mesías. Jesús, inicia su predicación anunciando la llegada inmediata del Reino de Dios y eligiendo además a los primeros discípulos. El Domingo de la Palabra de Dios se inserta en el momento oportuno en que se nos invita a rezar por la unidad de los cristianos: «Celebrar el Domingo de la Palabra de Dios expresa un valor ecuménico, porque la Sagrada Escritura indica a los que se ponen en actitud de escucha el camino que seguir para llegar a una auténtica y sólida unidad». Iniciemos, pues, nuestra eucaristía con gran gozo y esperanza

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno,
orienta nuestros actos según tu voluntad,
para que merezcamos abundar en buenas obras
en nombre de tu Hijo predilecto.

*El, que vive y reina con el Padre, en la unidad
del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.*

R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: La profecía de Isaías que escucharemos como primera lectura incluye el anuncio en el que se decía como y donde se iniciaría la andadura del Mesías, que iba a ser luz que ilumina el mundo. Este salmo 26 es de los que cantaban los peregrinos al ver a lo lejos la ciudad de Jerusalén. Expresan los sentimientos de dicha y esperanza cumplida por haber llegado a la Ciudad Santa, donde habita el Señor Dios que ayuda a los que confían en Él. En la segunda lectura Pablo pone el dedo en la llaga sobre las divisiones de los fieles que seguimos viviendo y sufriendo. Son los personalismos de los fieles de Corinto los que explica San Pablo en su carta, pero que son perfectamente aplicables a nuestros tiempos. San Mateo, en el evangelio, alude al cumplimiento de la profecía de Isaías, que hemos oído como primera lectura, cuando Jesús se instala en Cafarnaún y comienza su predicación en Galilea.

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (8, 23b–9,3)

En otro tiempo, humilló el Señor la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, pero luego ha llenado de gloria el camino del mar, el otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.

Palabra de Dios

R/: Te alabamos Señor.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo (Sal 26, 1.4.13-14)

R/. El Señor es mi luz y mi salvación

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? **R/.**

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. **R/.**

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1, 10-13.17)

Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir. Pues, hermanos, me he enterado por los de Cloe de que hay discordias entre vosotros. Y os digo esto porque cada cual anda diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Cefas, yo soy de Cristo». ¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿Fuisteis bautizados en nombre de Pablo? Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios.

R/: Te alabamos Señor.

Evangelio según san Mateo (4, 12-23)

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retira a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló». Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Palabra del Señor.

R/: Te alabamos Señor.

COMENTARIO HOMILÉTICO



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

III Domingo del T. Ordinario – A – 22/01/2023

En este tercer domingo del tiempo ordinario, la liturgia nos invita a la Esperanza, una esperanza que no es pasividad ni resignación, sino que, por el contrario, no invita a leer la vida desde la fe en Dios, a saber que Él es quien guía y sostiene la historia y nuestra propia vida. Hoy el evangelio nos señala que el proyecto de Jesús, el sueño de Dios, aquello que Él ha venido a instaurar en el mundo, es su Reino, mejor aún, que su Reino ya está en medio de nosotros.

A la luz de su Palabra preguntémonos si ese Reino inaugurado por Jesús, aquello por lo que Él entregó su vida, es una realidad hoy en medio de nosotros, en el presente de nuestra historia. Él ha derribado el muro que nos separaba, el odio, nos dice la palabra divina y ha hecho de nosotros una sola nación. Preguntémonos en medio de la situación mundial que hoy vivimos, en medio de las guerras, divisiones, disputas, intereses económicos, del individualismo e indiferencia, si estamos haciendo posible su reino.

En el Padre Nuestro, nuestra Oración por excelencia, aquella que enseñó Jesús a sus discípulos y que contiene la vida misma de Jesús, oramos diciendo: "venga a nosotros tu Reino" y nos da la impresión que Dios cambiará el mundo de manera mágica, de un momento a otro, como si pudiéramos irnos a dormir y esperar al día siguiente un mundo nuevo; o tal vez hemos confundido por nuestro mismo deseo de infinito, o por resignación misma, que ese Reino sólo es algo que vendrá después de la muerte y por tanto que hay que padecer este mundo o que nada podemos hacer. sin embargo, la palabra nos dice hoy que no nos está permitido perder la esperanza y que esa esperanza no es pasividad, sino que es algo activo, que Dios nos compromete y que debemos comprometernos con Dios y con su proyecto. Es por eso que, en el evangelio de hoy, cuando Jesús nos presenta su proyecto, su sueño, seguidamente llama a sus primeros discípulos, a cada uno por su nombre para trabajar y hacer posible y presente su Reino.

Edison Darío Giraldo, Pbro.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a Dios Padre, que envió a su Hijo, Buena Noticia para el mundo. Responderemos diciendo: SEÑOR JESÚS, ESCÚCHANOS.

- 1.- Por la Iglesia. Para que el Señor siga iluminándola con su Amor y suscite en ella auténticos discípulos de su Hijo. Oremos: SEÑOR JESÚS, ESCÚCHANOS.
- 2.- Por quienes colaboramos en las tareas de la evangelización, las celebraciones litúrgicas y el servicio caritativo-social, para que trabajemos confiadamente por la animación bíblica de todas nuestras actividades. Oremos. SEÑOR JESÚS, ESCÚCHANOS.
- 3.- Para que, alentados por la Palabra de Dios, recemos siempre y sin desfallecer por la unidad de todos los cristianos y se nos conceda el don de la comunión plena. Oremos. SEÑOR JESÚS, ESCÚCHANOS.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

4.- Por los que escuchamos la Palabra de Dios, para que seamos capaces de descubrir al que es la Buena Noticia para los pobres, la luz para los ciegos, la libertad para los oprimidos. Oremos. SEÑOR JESÚS, ESCÚCHANOS.

5.- Por nuestra diócesis y nuestra Unidad Pastoral, para que todas las iniciativas y proyectos pastorales busquen llevar la luz, la sal y la alegría del Evangelio a todos los rincones de nuestra sociedad. Oremos. SEÑOR JESÚS, ESCÚCHANOS.

6.- Por todos los que celebramos cada domingo la Eucaristía y podemos saciar nuestra sed en las palabras de vida eterna que Jesús nos ofrece, para que, transformados, seamos testigos de la alegría del Evangelio. Oremos. SEÑOR JESÚS, ESCÚCHANOS.

OREMOS: Señor Dios nuestro, lleguen a tu presencia los deseos de nuestros corazones y las súplicas de nuestros labios. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.

El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre nuestro del cielo, hoy nuestra plegaria
se centra en el deseo de Cristo al pedirte ardientemente
la unidad total de cuantos por el ancho mundo creemos en ti.

Solamente tú puedes lograr lo que parece imposible:
que los hermanos separados nos unamos en una sola Iglesia,
formando un solo rebaño bajo la guía de un solo pastor.

Todos hemos sido bautizados en un mismo Espíritu
para constituir un solo cuerpo, el cuerpo eclesial de Cristo.
Ayúdanos a mantener la unidad de la fe con el vínculo de la paz,
porque una sola es la meta de la esperanza de la vocación
a la que tú nos llamas en Jesucristo nuestro Señor.

Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y otros en la elaboración de este subsidio.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS

